

El silencioso maltrato a los ancianos

► Los expertos avisan de que aumentan los abusos sobre las personas mayores
► El sistema penal es blando cuando juzga la vejación a un mayor

JESSICA MOUZO
Barcelona

Escondido bajo una capa de negligencia, abuso de confianza en el plano económico o mediante pequeños desprecios como falta de atención, el maltrato a personas mayores, a los ancianos, ha ido creciendo sigilosamente en Cataluña en los últimos años. Con el silencio de las víctimas como cómplice y sin cifras oficiales del número de ancianos en situación de riesgo, los expertos alertan de un aumento importante del maltrato en este colectivo. Solo por casos de violencia doméstica, los Mossos atendieron a 716 víctimas mayores de 65 años en 2012, el 7,8% más que en 2011. En el primer trimestre de 2013, la policía catalana ya había certificado cerca de 250 situaciones de maltrato doméstico a 161 ancianos.

A falta de datos específicos sobre la situación general, las ci-

fras facilitadas por los Mossos dan visibilidad tan solo una parte del problema, ya que hacen referencia exclusivamente a las denuncias por violencia doméstica —que recoge las agresiones o tratos vejatorios por parte de una persona a un miembro de su núcleo familiar o de convivencia—, sin tener en cuenta el maltrato en el ámbito de la pareja, la violencia económica o el abuso en el ámbito de las instituciones, entre otras. Aun así, las cifras de las que se dispone han disparado las alarmas de los servicios sociales: En el año 2012, la policía catalana constató más de 1.100 actuaciones de maltrato sobre las 716 víctimas citadas, lo que da idea de la reincidencia de las situaciones de abuso sobre la figura, normalmente desvalida, del anciano.

Sin embargo, ni todas las víctimas denuncian los hechos ni la mayoría de los procesos judiciales llegan a resolverse. “La

justicia va lenta y puede pasar mucho tiempo desde que se denuncia hasta que hay una resolución judicial, y, en ese tiempo, el denunciante, por regla general, tiene que seguir viviendo con sus familiares, los denunciados, los que presuntamente le han maltratado.

Los vínculos afectivos son los

Muchas denuncias quedan en nada porque se acaban retirando

que los disuaden de seguir con el proceso. “Muchas denuncias se quedan en nada porque las retiran”, explica la coordinadora de la Unidad de Atención a Víctimas de los Mossos, Alba Alfigeme.

El abogado y miembro del

Equipo para la Investigación del Maltrato del Anciano (EIMA) Jordi Muñoz critica que, aparte de lento, el sistema penal “no es excesivamente duro cuando se trata de personas mayores”.

Según los expertos, además de las agresiones y los golpes, existen otras acciones, como el abuso de fármacos por ejemplo, que pueden considerarse maltrato físico. Las humillaciones entrarían dentro de la violencia psicológica y los movimientos inusuales en cuentas bancarias o testamentos se incluyen en el apartado de vejaciones económicas. “En estas épocas de crisis hemos notado que las familias sacan a los abuelos de las residencias para tener un ingreso: su pensión. Esto habría que vigilarlo porque aquí se produce un movimiento de lazos afectivos y es muy fácil aprovecharse de ellos”, alega la psicóloga y directora del EIMA, Mercedes Tabueña. PASA A LA PÁGINA 4

Flotats trabajará en el TNC la próxima temporada

EL PAÍS, Barcelona

Josep Maria Flotats volverá a trabajar en el Teatre Nacional de Catalunya (TNC) la próxima temporada, aunque no ha concretado cuándo exactamente y con qué obra. En una entrevista ayer en Catalunya Ràdio, el actor y director que esta semana ha sido protagonista de una insólita ceremonia de desagravio a cargo de la Generalitat, explicó que ya está trabajando con el director del TNC, Xavier Albertí para que haya una obra suya en el teatro la nueva temporada. “Mi deseo es que así sea”, dijo. Será un proyecto o dirigido o interpretado por él, avanzó, pero no las dos cosas a la vez, y será una obra de gran relieve. Citó como posibles *Ricard III*, de Shakespeare, y *L'escola de les dones*, de Molière, que ya montó Carles Alfaro en el TNC la temporada 2002-2003.



Operarios impermeabilizan el antiguo mercado del Born. / MASSIMILIANO MINOCRI

El Born también hace aguas

Las tormentas de verano obligan a colocar silicona en los restos arqueológicos

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS / CAMILO S. BAQUERO, Barcelona

La fuerte tromba de agua que cayó sobre Barcelona a comienzos de junio convirtió la cubierta destinada a acoger el Mercado de los Encantes en una cascada pocos días antes de su inauguración prevista para el 19 de junio. La lluvia que puso en evi-

dencia fallos de construcción de tal calibre que obligó a posponer su inauguración hasta septiembre y obligó a invertir 240.000 euros más en la obra, también afectó al antiguo mercado del Born mojando los restos arqueológicos de la Barcelona del siglo XVIII.

Como ha ocurrido en diferentes momentos de la historia de

la ciudad, la lluvia es la mayor prueba para saber si un edificio está bien o mal construido. Pasó en 1989 con el Estadio Olímpico de Montjuïc, el día de la inauguración de los campeonatos mundiales de atletismo. Siguió en 1999 con el viaducto de la plaza de Cerdà. Y continúa pasando. A comienzos de junio, la lluvia que descargó sobre la ciudad puso

en evidencia que la reforma de la estructura metálica del Born, concluida apenas hace seis meses, tenía sus puntos débiles.

En pocos pero intensos minutos de lluvia, el agua consiguió colarse por las aperturas que existen en gran parte de la estructura, en concreto en las zonas triangulares metálicas situadas sobre las lamas de cristal del

cimborrio que corona el edificio y del octógono central. La violencia de la tormenta, que aportó más de 50 litros por metro cuadrado en apenas diez minutos, llevó a que el agua cayera en el interior del Born y afectara a los restos arqueológicos de la ciudad arrasada: unas 50 casas y palacios del siglo XVIII.

Para poner solución, desde comienzos de julio, cuatro operarios, colgados de cuerdas y armados con pistolas de silicona, están fijando unas estructuras triangulares transparentes para evitar que el agua siga entrando en el interior, además de sellando las juntas entre las estructuras metálicas. Desde el Ayuntamiento de Barcelona minimizan la actuación y aseguran que es “la normal en la puesta a punto del edificio”, y aseguran que el Born es un edificio abierto, no estanco, y que su grado de protección patrimonial exige mantener la estructura original, concebida para ser mercado. “Efectivamente, cuando llueve mucho, se producen salpicaduras en el interior”, reconocen, pero aseguran que no es grave y que está controlado. Estas mismas fuentes defienden que las cuatro naves en las que se instalarán las exposiciones temporales y permanentes que se inaugurarán el próximo 9 de septiembre, así como la zona polivalente para actividades y la zona de recepción y restauración, están “perfectamente climatizadas y selladas y son totalmente herméticas”.

A nadie se le escapa, y las imágenes dan crédito de ello, que la actuación se ha tenido que improvisar y que el efecto que podrían provocar estas aberturas se minimizaron durante los complejos trabajos de restauración de la estructura metálica creada por Fontseré en 1876. PASA A LA PÁGINA 5